

# PRENSA NAVARRA PARA UNA GUERRA CIVIL

Juan Jesús VIRTO IBÁÑEZ

jvirto@pamplona.uned.es

*Las guerras se ganan en los frentes, pero también en los despachos diplomáticos. Campesinos y obreros trabajan en la retaguardia y las noticias triunfales que publican sus periódicos animan a los combatientes. Así ocurrió en la guerra civil española (1936-1939), donde el fusil y la máquina de escribir buscaron por igual la victoria.*

## LA PRENSA DEL GENERAL MOLA

Un ya lejano día del 19 de julio de 1936 el bando de guerra del gobernador militar de Navarra, general Mola, impuso la censura militar sobre la prensa pamplonesa. De inmediato fueron clausurados el periódico La Voz de Navarra, portavoz del nacionalismo vasco en la provincia, y el semanario ugetista Trabajadores.

La nueva España del general Franco necesitaba una prensa que transmitiera los ideales de los sublevados y la de Navarra será pionera en su apoyo a la rebelión militar. Aquella Navarra que nunca había dejado de ser católica leía La Verdad, semanario dominical de la diócesis de Pamplona, nacido en 1931 para contrarrestar el anticlericalismo de la II República, que tuvo como directores a dos futuros obispos: Pablo Gúrpide y Antonio Añoveros. Otras publicaciones de carácter religioso, como Lecároz y La Avalancha, cuentan con el visto bueno de la autoridad militar y no serán suspendidas.

Cuatro periódicos, de ellos tres diarios y uno semanal se editan en Pamplona durante la guerra civil: El Pensamiento Navarro, DIARIO DE NAVARRA, ¡ARRIBA ESPAÑA! y LUNES Hoja Oficial de Navarra. Apoyan los cuatro el triunfo de los sublevados y en conseguir la victoria pondrán su empeño.

## EL PENSAMIENTO NAVARRO.

Este periódico, portavoz del carlismo y decano de la prensa navarra, había nacido el 17 de octubre de 1897 para

sustituir a La Lealtad Navarra de la misma ideología. El Pensamiento Navarro / DIOS – PATRIA – REY apareció durante 31 años con cuatro páginas y con seis los siguientes salvo momentos excepcionales. Con el final de la Dictadura de Primo de Rivera en 1930 crece su tirada que prosigue un año después al proclamarse la II República. El Pensamiento criticó duramente la política antirreligiosa del nuevo régimen, en un constante enfrentamiento entre las autoridades republicanas y la Comunión Tradicionalista.



Durante la guerra civil El Pensamiento, impreso en sus amplios locales de Pamplona, calle Estafeta 28 bajo, creció en tirada gracias a nueva y moderna maquinaria supuestamente "adquirida" en zona ya liberada. Disponía de taller de fotograbado comprado en el extranjero, nueva rotativa y seis linotipias, una de ellas modernísima exclusiva para titulares, hasta el punto que podía imprimir 24.000 ejemplares a la hora.

Periódico que durante la guerra civil saldrá a la venta con las obligadas seis y en ocasiones hasta ocho páginas como los demás de la competencia, para no rebasar el consumo mensual de papel impuesto por la autoridad militar a la prensa. Estaba impreso a dos tintas (roja y negra) con fotografías, su tirada me-

dia durante la guerra puede calcularse en 20.000 números diarios. Tenía unos 1.400 suscriptores en Pamplona donde vendía diariamente de 1.700 a 2.000 periódicos. Fuera de la capital eran elevadas las suscripciones, unas 4.400, tanto en la provincia de Navarra como en el resto de la España liberada, incluidas las islas Baleares, Canarias y Norte de Marruecos. Vehículos propios llevaban cerca de 11.000 ejemplares diarios a las provincias limítrofes de Navarra. Sus páginas e ideario tradicionalista llegaba igualmente a los frentes de combate, donde cada día regalaba otros 1.200.

Por su dependencia de la Comunión Tradicionalista mantuvo una buena relación con los militares sublevados de primera hora, desde el primer momento un periódico puesto por los carlistas al servicio del general Mola. La persona del general aparecía de forma habitual en sus páginas y una vez muerto era exaltado en ellas como paladín esforzado de Dios, España y Franco. Un periódico modelo del espíritu y significado de aquella guerra, como nueva Cruzada por Dios y por España bajo la dirección del general Franco.



Francisco López Sanz.

Si desde su nacimiento *El Pensamiento* actuó como portavoz en Navarra del partido Carlista o Comunión Tradicionalista, la propiedad del periódico pasó durante la guerra civil a una nueva Sociedad por acciones llamada

Editorial Navarra. Empresa esta sin fines industriales, nacida del entusiasmo patriótico de los prohombres de la Comunión afines a Mola. Entre sus accionistas, con aportaciones económicas más o menos destacables, hallamos a los prohombres carlistas Joaquín Baleztena, al conde de Rodezno Tomás Domínguez Arévalo, José Martínez Berasáin, Luis Arellano, Víctor Morte, Esteban Bilbao, Jesús Elizalde, Víctor Eusa, Ignacio Baleztena, Modesto González, Gabriel Aldaz y Javier Martínez de Morentin. Periódico que en abril de 1937 apoyó la unificación de falangistas y carlistas en un único partido, FET y de las JONS, ordenada por el Caudillo Francisco Franco. Postura que defendía el prohombre carlista conde de Rodezno, miembro citado de la Sociedad editora del periódico y ministro de Justicia en el primer gobierno del general Franco en 1938.

Francisco López Sanz dirigió este periódico durante la guerra civil. En su Redacción trabajaban los periodistas Pedro Marín, Evaristo Casariego, Francisco Rivas, Juan Larrambeberre, Alberto Landívar y Cándido Archancora; era su gerente Gabriel Larreta, con 8 empleados en la administración y 29 obreros en talleres y servicios mecánicos.



## DIARIO DE NAVARRA

Frente al Carlismo y su periódico *El Pensamiento Navarro*, un grupo de personas de ideología liberal reunidas en una sociedad por acciones llamada La Información había fundado en 1903 el periódico *DIARIO DE NAVARRA / Periódico independiente*. Era el *Diario* un periódico, aunque

independiente en política, siempre cercano a los ideales católicos, españoles y monárquicos. Hostil igualmente al nacionalismo vasco, desde sus páginas había combatido el Proyecto de Estatuto vasco-navarro, que fue rechazado mayoritariamente por los ayuntamientos navarros en la asamblea celebrada en Pamplona el 19 de junio de 1932.

Todo lo contrario a su colega carlista podía presumir el *Diario* de no sufrir ahogos económicos, tampoco participaba en la lucha entre los partidos monárquicos, situado siempre al lado de la autoridad, excepto en los años de la II República. Sin duda era el periódico de mayor difusión en la provincia, con servicios informativos de calidad para la época y amplia publicidad. Su tirada oscilaba entre los 24.000 y los 26.000 ejemplares, que eran repartidos durante la guerra por toda Navarra y la zona ya "liberada" del ejército republicano.



Raimundo García, Garcilaso.

*DIARIO DE NAVARRA* ganaba dinero, si bien los estatutos de la sociedad La Información no permitían a los accionistas cobrar dividendos superiores al 6% del valor nominal de las acciones. Algún año las ganancias de la empresa llegaron a superar las 70.000 pesetas, empleadas en mejorar la imprenta y la Redacción y en pagar la adquisición del inmueble de la calle Zapatería 49 donde se editaba el periódico. Disponía este de rotativa, buen material tipográfico, estación de radio, teletipos, taller de fotograbado... Todo ello

hacia de *DIARIO DE NAVARRA* un periódico moderno para la época.

Lo dirigía Raimundo García, madrileño de gran prestigio en la provincia, que había sido diputado a Cortes por la derecha navarra en la II República. Ni siquiera en momentos graves cambió *DIARIO DE NAVARRA* su posicionamiento católico, conservador, españolísimo y de pura exaltación patriótica. Fue Raimundo García un colaborador activo de Mola en la preparación del golpe militar de julio de 1936, en los mismos talleres de *DIARIO DE NAVARRA* fue impreso el bando del general Mola que declaraba el estado de guerra en toda Navarra. Durante la II República, contra su sede y su director atentaron republicanos, socialistas y nacionalistas con asaltos a la sede del periódico y agresiones a tiros contra ella. Lo hicieron desde la misma tarde-noche del 14 de abril de 1931, cuando se conoció en Pamplona la marcha del rey al exilio y la proclamación en Madrid de la II República.

Iniciada la guerra civil formaban su Consejo de Redacción los accionistas Fermín Sagüés, Francisco J. Irujo, Pedro José Arraiza y el director Raimundo García. Eran sus redactores Mario Ozcoidi, Cándido Testaut, Galo María Mangado, Felipe Gómez, Ángel Goicoechea, Higinio Corres y Miguel Pérez. Trabajaban en la imprenta, talleres y servicios nada menos que 50 obreros y en tareas administrativas un gerente con 9 empleados.

## ¡ARRIBA ESPAÑA!

Aquel entusiasmo del Alzamiento o Movimiento Nacional del 19 de julio en Navarra permitió a un reducido grupo de falangistas pamploneses sacar a la calle, el primero de agosto de 1936, un periódico fervorosamente patriótico: *¡ARRIBA ESPAÑA! Hoja de combate de la F. E. de las J. O. N. S.* El local y maquinaria para la edición había sido requisado por los falangistas tras el asaltar el Centro Vasco en la calle Zapatería, donde se publicaba *La Voz de Navarra*. Diario antiespañol contrario al ideario y lema falangista de aquella España *Una, Grande, Libre* que debía renacer con el triunfo de la sublevación militar. Impulsó el nacimiento del periódico un grupo de jóvenes animados por



el sacerdote pamplonés Fermín Izurdiaga, lo dirigió el joven escritor Ángel M<sup>a</sup> Pascual junto con los camaradas de Redacción José M<sup>a</sup> Pérez Salazar, Medrano Balda y Nicasio Albéniz.

La antigüedad de la maquinaria requisada a los nacionalistas vascos obligó a los nuevos dueños a invertir cantidades de una cierta importancia para la mejora de los talleres de impresión. Fueron los mismos simpatizantes de Falange quienes financiaron con su dinero esta empresa periodística. A los pocos días salía a la calle ¡ARRIBA ESPAÑA! como ejemplo de periódico fervorosamente patriótico. Pese al entusiasmo puesto desde primera hora por los jóvenes falangistas, no pudo conseguir ¡ARRIBA ESPAÑA! la tirada y calidad periodística de sus colegas en la ciudad.

La tirada del ¡ARRIBA ESPAÑA! osciló durante los años de la guerra entre los 6.500 y los 10.000 ejemplares; de ellos 2.500 se regalaban en los frentes y otro millar se vendía en Pamplona, los restantes en Navarra y provincias limítrofes, reducida la lectura del periódico a los afiliados y simpatizantes falangistas. El periódico apenas influyó durante la guerra en la política provincial, frente al poder mediático que *El Pensamiento Navarro* y *DIARIO DE NAVARRA* habían ejercido durante varias

décadas sobre la Diputación Foral y los Ayuntamientos navarros.

¡ARRIBA ESPAÑA! cambió dos veces el subtítulo original de su cabecera. Aquella *Hoja de combate de la F. E. de las J. O. N. S.* en sus inicios del mes de agosto de 1936 fue reemplazado en diciembre por *Primer Diario de Falange Española*, y en el siguiente mes de abril por *Diario de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.*, tras la polémica y obligada unión de los partidos políticos del bando nacional bajo el mando único del general Franco.

### LUNES HOJA OFICIAL DE NAVARRA

El permiso dado por las autoridades militares a la Asociación de la Prensa para la edición de un periódico los lunes, obligado día de descanso para los trabajadores, está fechada el 11 de noviembre de 1936. A falta de fondos la Asociación de Prensa de Pamplona firmó un contrato con una empresa publicitaria de San Sebastián para sacar adelante el proyecto en la provincia.



No había pasado un mes cuando el 7 de diciembre salía a la venta *LUNES Hoja Oficial de Navarra*, impresa en los talleres falangistas del ¡ARRIBA ESPAÑA!, que en pocos meses vendía 13.500 ejemplares principalmente en Navarra, Logroño y Vitoria, con los resultados del deporte dominiguero como principal atractivo, base de su éxito desde el final de la guerra. El deseo del partido Falange Española de controlar también la nueva publicación le llevó a nombrar director al periodista Ángel M<sup>a</sup> Pascual, director del periódico falangista de Pamplona. Una designación polémica hecha de acuerdo con la nueva Ley de Prensa, pero con el rechazo y consiguiente recurso de la Asociación de la Prensa pamplonesa.

Una década después chocaba el gobernador civil, falangista, con *El Pensamiento Navarro* y con *DIARIO DE NAVARRA*. También con la Diputación Foral y hasta con el obispo.



Fermín Izurdiaga.